

Bibliografía

Renovación.—«El Estado Docente», por don Ricardo Castro M.—Editores: Falcó y Borrásé.—San José, 1918.

He recibido este cuaderno, como suelo recibir los demás de la misma casa, y, leído con estudio, procuro describirlo, recomendando, naturalmente, su lectura a los jóvenes costarricenses que aún pueden aprender.

Tiene por subtítulo: «El Sectarismo, la Superstición, el Monopolio oficial de la enseñanza». Lo cual puede considerarse, desde luego, como Programa del cuasi libro que va, o viene, contra Programas de Educación nacional.

Y pasando de títulos tan «sugestivos», leo una brevísima nota biográfica del autor y el Prólogo, firmado: «Rafael Villegas», bajo la palabra: «Un apóstol». Ambas notas convienen afirmando del señor Castro, que es «un educador racionalista».

Conviene a mi propósito de recomendación indicarlo—contento, yo de mí, con ser «racional» simplemente,—porque dicho concepto filosófico me parece muy respetable para las autoridades docentes de Costa Rica y demás Américas españolas.

Así es que las indicadas clases directivas del ramo, como gente abierta a toda reflexión pedagógica, no dejarán de recibir serenas los consejos y observaciones críticas, y hasta las más fuertes censuras de tan distinguido profesor, inspirado en tales doctrinas filosóficas.

* * *

A ocho puntos se contrae la discusión de nuestro pedagogo, a saber: *Hacia la superstición, Abolición del catolicismo, El dedo en la llaga, El colmo de los colmos, Educación moral, ¿Y el idioma patrio? El niño, el maestro y los programas, ¿Cuál es la enseñanza práctica?*

Comienza el primer punto por la enumeración de los Programas—que tiene algo de la *Beocia homérica* o, mejor, de «los ejércitos imaginarios», más célebres que los de *La Iliada*—, y termina contra el más reciente Programa, diciendo de su asunto: «Todo con el preconcebido fin de imprimir a la enseñanza un rumbo sectario vedado para el educador, quien en todo caso debe respetar la personalidad intelectual y moral del niño.»

Sobre y contra la «abolición del catolicismo en los nuevos Pro-

gramas de enseñanza
Constitución P
romana, es la d
primario. . .

Pero convie
resulta luego c
y termina así:

«Una enseñ
ser esencialmen
físico como en l

Fuerte apar
«El dedo en la
pedagógico, firm
salir del caos en
el señor Rucava
de que el estad
halagador y qu

En seguida
tualizando los c
práctica de con
alegato, con est

Bien podrá
tulos restantes;
puntualización
conozca la obrit

Todos deber
rase por sí, form
por la vida—qu
chocheara y se h

1.º de Junio c

Esta nota bi
Demoramos su p
antes con el Dr.
el señor Castro.
que encontramos
laborioso profes
antiestatismo en
materia—y la a
cómo puede una
esencialmente ca

El Dr. Ferr
es católico, no l
mente, admirabl